

Prevención de adicciones dentro y fuera de la escuela secundaria.

Prevention of addictions inside and outside of high school.

Miledis Clarivel Fernández Peña

<https://orcid.org/0000-0002-4460-7862>

Resumen

El propósito de esta investigación es plantear estrategias que prevengan las adicciones dentro y fuera de la escuela, para garantizar una educación de calidad. Iniciamos con una introducción sobre este tema tan angustiante como es el consumo de estupefacientes y la triste posibilidad de que los jóvenes en la escuela puedan consumirlas. Luego describimos la importancia de prevenir el consumo de drogas en la escuela. El objetivo, como aseveramos en la primera línea, es la prevención de las adicciones dentro y fuera de la escuela para garantizar una educación caracterizada por valores y principios, donde prive el conocimiento pleno por parte de los estudiantes sobre los efectos negativos para la salud física y mental del consumo de estupefacientes. Presentamos estudios nacionales e internacionales, aplicando las estrategias de prevención sugeridas por dichos estudios, entre ellas, charlas de consecuencias sobre el consumo de sustancias narcóticas, investigación-acción a través de visitas a los centros educativos del nivel secundario en el municipio de Duvergé. La metodología se fundamenta en el paradigma cualitativo. Finalizamos mostrando el perfil de los estudiantes que consumen drogas y después intentamos establecer unas consideraciones concluyentes que no cierran definitivamente esta problemática tan grave.

Abstract

The purpose of this research is to propose strategies that prevent addictions inside and outside of school, to guarantee quality education. We begin with an introduction to this distressing topic of drug use and the sad possibility that children at school may consume them. We then describe the importance of preventing drug use at school. The objective, as we stated in the first line, is the prevention of addictions inside and outside of school to guarantee an education characterized by values and principles, where full knowledge is provided by students about the negative effects on physical health and mental health of drug use. We present national and international studies, applying the prevention strategies suggested by these studies, including talks on the consequences of the consumption of narcotic substances, action research through visits to secondary educational centers in the municipality of Duvergé. The methodology is based on the qualitative paradigm. We conclude by showing the profile of students who use drugs and then we try to establish some final considerations that do not definitively close this very serious problem.

Palabras clave: Adicciones, escuela, educación de calidad, prevención.

Keywords: Addictions, school, quality education, prevention.

miledisfdez1@gmail.com

Doctorado en proceso en Ciencias de la Educación, Universidad Católica Nordestana, UCNE.

1.- Introducción

El consumo de drogas es un flagelo que siempre está presente en nuestra sociedad y resulta un grave problema tanto para las familias como para las escuelas y la propia sociedad en general. Pensar en la utopía de que algún día se podrá erradicar por completo este problema tan acuciante es, a todas luces, una utopía; lo que sí podemos hacer es intentar que los jóvenes sean conscientes de los efectos negativos en la vida, tanto individual como familiar, incluso escolar.

Según Cango y Suarez (2020) citando a la Organización de las Naciones Unidas y de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1994), definen a las drogas como:

sustancias terapéuticas o no que, introducidas en el organismo humano producen alguna alteración del funcionamiento natural del sistema nervioso central del individuo; y además son susceptibles de crear dependencia, ya sea psicológica, física o ambas. La Organización Mundial de las Naciones Unidas (ONU), indica que, desde la crisis económica de 2008, el consumo mundial de drogas ha aumentado en un 30%; una década después se reportaba alrededor de 269 millones de consumidores que incluyen tanto a mujeres como a los hombres (p. 366).

Partiendo de esta cita, podemos aseverar que, existe un problema latente que ocupa la atención de numerosas investigaciones, en diferentes disciplinas, y es el consumo de sustancias estupefacientes en una población cada vez más joven. Tenemos que prestar mucha atención, y es que en la escuela, de forma muy frecuente, los niños y adolescentes están presentando conductas adictivas relacionadas directamente con el consumo de narcóticos. Esto se ha convertido en un flagelo que debemos, en la medida de lo posible, tratar de detener. Existe una amenaza clara para la salud y el bienestar de la población estudiantil, específicamente en la escuela; por tanto, se deben desarrollar estrategias o medidas dirigidas a minimizar el consumo de dichas sustancias, por cuanto se han convertido en un grave problema para la salud física, mental y social, así como para la degeneración biológica genética de un buen número de la población existente. En nuestro caso, nos centraremos en los niños de la escuela secundaria, porque creemos que son los más vulnerables.



La prevención de adicciones en los jóvenes es algo complicada, dado que se encuentran en una fase de desarrollo, la adolescencia, que es muy compleja debido a los cambios hormonales, físicos y mentales que el ser humano experimenta durante este periodo, pero también es una fase difícil para los padres o responsables, ya que en comunión y comunicación deberán gestionar el problema del consumo de estupefacientes, situación que a todas luces es compleja, de allí la importancia de que especialistas puedan orientar este proceso, tanto en los jóvenes como en los padres; sin duda debe existir un mediador que contribuya a solucionar este problema tan grave.

En este contexto, solo resulta esencial proporcionarles la información necesaria para que comprendan las causas y consecuencias que podrían causar alguna adicción en sus cuerpos. De acuerdo con Hawkins y colaboradores (2002), la prevención de adicciones debe tener como meta estimular los factores de protección que fortalecen la salud, incluyendo la abstención o disminución del uso y abuso de drogas, o reducir el impacto de los factores de riesgo teniendo como meta su erradicación.

Gracias a la prevención oportuna de adicciones, se pueden promover conductas positivas, evitando situaciones de riesgo y alejando a los jóvenes de conductas delictivas; esto los ayudará a que consigan un desarrollo pleno y saludable, aseguramos al igual que Congo y Suárez (2020) que:

Una intervención educativa, basada en un trabajo intersectorial y multidisciplinario en donde se generan espacios de participación para brindar la oportunidad a los estudiantes de fortalecer habilidades y destrezas, que permitan el desarrollo de los aspectos positivos del ser humano, estableciendo un ambiente armonioso para el desarrollo del mismo (p. 374).

La prevención en drogas debe formar parte de su educación, aplicando medidas: integrar a la familia en un ambiente de amor, comprensión, respeto y comunicación, promoviendo la confianza. Es preciso también que los padres establezcan lazos de afecto y convivencia con amigos, vecinos y, desde luego, docentes. El reconocimiento de los logros le brinda a los jóvenes el impulso de tener presente que en la vida se puede obrar bien, sin necesidad de consumir ninguna sustancia. De igual forma, es preciso que se inclinen por valores que propugnan la escuela y la familia, además de que tengan plena convicción de los efectos negativos de las drogas en el cuerpo, que no solo provocan problemas de salud, sino que pueden conducir a la muerte.

2. Antecedentes

Acosta (2019) estudio con detalle los "Lineamientos Sociales De Prevención, Ante El Uso De Drogas En Estudiantes De 12 A 17 Años, Dirigido Al Colegio Universitario De La Ciudad De Ibarra". Como principales resultados de su investigación se destaca el consumo de alcohol y droga, en menor porcentaje se encuentra el consumo de cigarrillo.

Dentro de esta instancia el colegio no cuenta con lineamientos explícitos en el área social para poder abordar esta temática, lo que resalta la pertinencia de este trabajo investigativo, el cual implementa una propuesta que está sustentada en base a un marco lógico, en donde se definen objetivos, responsables, tareas y cronograma de implementación en función de las tres drogas detectadas de mayor consumo (cigarrillo, alcohol y marihuana).

En conclusión, se resalta la importancia de contar con lineamientos sociales, ya que es una forma de relacionar a los tres componentes de la educación media (plantel educativo, núcleo familiar, estudiantes) de tal manera que trabajen en conjunto para beneficiar a la correcta prevención ante el consumo de drogas.

Moreira Hernández (2019) estudió Prevención de las Adicciones desde el Ámbito Escolar, Guatemala. Los resultados confirman que para la asertiva prevención de Adicciones es imprescindible trabajar con los tres actores claves de la comunidad educativa (padres/madres de familia, maestros y estudiantes), pues se evidenció la importancia de esta articulación para generar una respuesta sustentable que propició la apertura de canales de comunicación entre éstos.

Además, la identificación de la escuela Tipo Federación, como una instancia con capacidades de respuesta y prevención de consumo de drogas confirma la incidencia positiva que pueden tener las escuelas aun en las condiciones precarias del Sistema Educativo Nacional ante la problemática de consumos de drogas.

En ese mismo orden, conocer otras experiencias y contextos sobre prevención de consumo de drogas en las escuelas posibilitó el desarrollo de esta investigación desde saberes concretos lo que permitió entender la realidad de los miembros de la comunidad educativa de la Escuela Tipo Federación.

Cangos y Suarez (2021) investigaron el consumo de droga en estudiantes ecuatorianos. Una alternativa de prevención y desarrollo resiliente del alumnado desde la escuela, los resultados arrojaron que entre las causas que originan el consumo de drogas en la edad de la adolescencia en la literatura consultada están: la influencia del entorno en que se desarrollan los jóvenes, la carencia del apoyo familiar y desestructuración de planes futuro, la permisibilidad legal y despenalización de tenencia de pequeñas cantidades de drogas, así como el poco involucramiento de la comunidad educativa en estrategias de prevención.

En el afrontamiento de esta problemática juega un papel importante la comunidad educativa que incluye a rectores, docentes, y a los propios estudiantes, en la ejecución de estrategias preventivas antes que la situación sea de mayor complejidad para su solución, puesto que la mayoría de estudiantes inician la dependencia hacia las drogas en las instituciones educativas, por problemas que no son solucionados en sus hogares.

También debe profundizarse en las causales, pues los problemas familiares se erigen como la principal, sin dejar de atender otros factores propios de la adolescencia como es la necesidad de socializar con otros de su edad que también consumen y lograr altos niveles de empatía, aceptación y reafirmación de identidad a través de conductas que llamen la atención de los demás. Una de ellas son las reuniones de fin de semana en el cual el consumo de alcohol y otras drogas es el generador del vínculo con los demás, tan como lo manifestó Maturana.

Núñez Calvillo (2021) en su estudio "El Ejercicio Físico Como Estrategia Didáctica, Para Favorecer La Prevención De Las Adicciones A Través De Las Tic's, planteó que los alumnos identificaron correctamente la estrategia didáctica del ejercicio físico para la prevención de las adicciones que se le presentaron a través del Tic's. La prevención de las adicciones se favoreció en gran medida ya que este reconocimiento se evaluó continuamente.

Dentro de la clase y fuera de ella se observó cómo aplicaron los conocimientos que iban adquiriendo. Los jóvenes lograron favorecer la prevención de las adicciones con la estrategia didáctica del ejercicio físico, las dificultades que se presentaron fue la pandemia del covid-19 y la conexión a la red wifi, los nuevos retos fueron actualizarlos frecuentemente en las redes sociales y a las tecnologías.

A este tenor, la prevención de adicciones, desde un enfoque integral de este tipo de flagelos busca dotar a los jóvenes de las herramientas necesarias para tomar decisiones informadas y saludables, evitando así el consumo de sustancias que suelen transformar el comportamiento de las personas hasta llevarlas a estados adictivos. Esta situación apela a un proceso continuo que involucra a diversos actores: escuelas, familias, comunidades y conde espacial énfasis a la propia persona.

Para llegar a una presencia eficaz, es necesario que los entes educativos ofrezcan Información precisa al proporcionar datos científicos sobre las consecuencias del consumo de drogas, alcohol y otras sustancias. Esta formación incluye la capacitación en habilidades para la vida que incluyan : el desarrollar pericias como la comunicación efectiva, la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la toma de decisiones.

En el contexto del tema que se ha estado abordando, resulta fundamental promover un empoderamiento tanto personal como social, enfocándose en el desarrollo de la autoestima y la confianza entre los jóvenes. Esto se puede lograr a través de la identificación de sus necesidades y la colaboración en la búsqueda de soluciones que beneficien a todos. La integración de estos elementos no solo fortalece la individualidad de cada joven, sino que también contribuye a la cohesión social y al bienestar colectivo.

El empoderamiento de los jóvenes sólo puede lograrse mediante la creación de un entorno favorable que demuestre aprecio y valor por lo que los jóvenes tienen para ofrecer. Además de hacer uso de la evaluación de necesidades, brinda a los jóvenes la oportunidad de participar activamente en el proceso de toma de decisiones sobre asuntos que los afectan. Este proceso no sólo los hace sentir bien consigo mismos, sino que también les transmite la importancia de trabajar en equipo con otras personas. El trabajo en equipo es fundamental para su desarrollo personal y social.

Fomentar un sentido de empoderamiento en los jóvenes implica crear un entorno donde se sientan valorados y escuchados. Al trabajar en conjunto para identificar sus necesidades, se les brinda la oportunidad de participar activamente en la toma de decisiones que les afectan. Este proceso no solo mejora su autoestima, sino que también les enseña la importancia de la colaboración y el trabajo en equipo, habilidades esenciales para su desarrollo personal y social.

La búsqueda de soluciones compartidas es un aspecto clave en este proceso de empoderamiento y búsqueda de nuevas formas de encarar el problema de la drogadicción en los jóvenes. Al involucrar a los jóvenes en la identificación de problemas y en la creación de estrategias para abordarlos, se les otorga un sentido de pertenencia y responsabilidad. Este enfoque no solo fortalece su confianza en sí mismos, sino que también les permite desarrollar un compromiso con su comunidad, promoviendo así un cambio positivo y duradero en su entorno.

3 Metodología

La naturaleza y particularidades del problema abordado, referido a la prevención del consumo de drogas en la escuela secundaria, requieren una exploración que reconozca la complejidad y subjetividad inherentes en este tipo de reflexiones. En este contexto, se empleó una metodología cualitativa que se enfocó en explorar el significado personal de lo que sucede cuando desde muy joven se consumen drogas, pero también se determinó cómo este flagelo se puede evitar con el despertar de una consciencia clara de sus efectos negativos para la vida y la salud integral de las personas y más aun de los jóvenes. El enfoque seleccionado admite capturar la riqueza y profundidad de las experiencias individuales desde una perspectiva contextual y holística.

Según Denzin y Lincoln (2012), la investigación cualitativa se caracteriza por su enfoque interpretativo y flexible, centrado en comprender los fenómenos sociales en su contexto natural y los significados atribuidos por las personas. Toda investigación de carácter científico se sustenta con un marco metodológico, pues es en este donde se define el uso de métodos, técnicas, instrumentos y procedimientos que han de ser utilizados en el estudio que se pretende desarrollar, es decir, como parte inherente del método científico. Siguiendo a Arias (2012), "El método científico es el conjunto de pasos, técnicas y procedimientos que se emplean para formular y resolver problemas de investigación" (p. 18).

Como lo establece Hernández et al. (2014), "El enfoque cualitativo se guía por áreas o temas significativos de investigación. (...) La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación". (p.39) Así mismo, implica un análisis de los elementos compositivos de las imágenes que se están elaborando para la serie de pinturas que se constituirá como el producto final; el mismo será expuesto con un guion de curaduría particular.

En cuanto al diseño de investigación, es de carácter documental, porque para el desarrollo final de la propuesta usaremos fuentes de documentación impresa. Estos materiales impresos pueden ser: revistas, libros, periódicos, tesis, proyectos de investigación, enciclopedias, entre otros documentos. De igual forma, se hizo uso de fuentes electrónicas, vale decir, de materiales encontramos en internet, como libros, revistas especializadas o artículos que se publican en formato digital y que ayudaron a consolidar epistémicamente lo que concierne al uso de las drogas y cómo puede minimizarse su consumo. Todo el trabajo está pensado para jóvenes estudiantes de la escuela secundaria y se apropia de una reflexión profunda sobre las implicaciones en el uso de sustancia nocivas.

4. Resultados

En las derivaciones de este estudio determinamos que este desafío de la prevención en cuanto al consumo de estupefacientes, debe comenzar desde temprana edad, siempre en colaboración con padres y docentes, cuyo desarrollo es fundamental para la salud de los jóvenes, uno de los grupos poblacionales más vulnerables y hasta cierto punto, considerado de alto riesgo y vulnerabilidad.

Hidalgo et al. (2024) consideran que el consumo de drogas lleva a los jóvenes vulnerables a formar parte de bandas delictivas, esta idea la expresa de la siguiente manera:

El alistamiento de menores en bandas delictivas constituye una problemática de alto impacto para el sistema jurídico ecuatoriano, por cuanto vulnera principios fundamentales del Estado de derecho y los derechos humanos reconocidos en el ordenamiento jurídico nacional e internacional. Este fenómeno trasciende la criminalidad juvenil para revelarse como una manifestación de factores estructurales y normativos que evidencian las limitaciones del sistema de justicia y las políticas públicas destinadas a proteger a los menores de edad. En este contexto, la integración de adolescentes en estructuras delictivas responde a una combinación de causas, tales como la precariedad económica, el desempleo juvenil, la exposición al consumo y tráfico de drogas, y la falta de programas efectivos de rehabilitación y justicia restaurativa (p.1).

El consumo de drogas entre los jóvenes ha aumentado en los últimos años en todo el planeta tierra. Las investigaciones sobre el consumo de drogas en esta etapa de la vida muestran las graves y diversas consecuencias que puede tener. Por tanto, es importante prevenir el consumo de drogas, pues los adolescentes deben internalizar y concientizarse de que proponerse metas personales los aleja del consumo de estupefacientes.

Para Congo y Suárez (2021) entre las causas que originan el consumo de drogas en la edad de la adolescencia destacan:

La influencia del entorno en que se desarrollan los jóvenes, la carencia del apoyo familiar y desestructuración de planes futuro, la permisibilidad legal y despenalización de tenencia de pequeñas cantidades de drogas, así como el poco involucramiento de la comunidad educativa en estrategias de prevención. En el afrontamiento de esta problemática juega un papel importante la comunidad educativa que incluye a rectores, docentes, y a los propios estudiantes, en la ejecución de estrategias preventivas antes que la situación sea de mayor complejidad para su solución, puesto que la mayoría de estudiantes inician la dependencia hacia las drogas en las instituciones educativas, por problemas que no son solucionados en sus hogares (p 381).

Además del impacto que estos factores de riesgo y protección pueden ejercer en la ingesta o no de sustancias en los jóvenes, las conductas de los padres, en este escenario, pueden tener consecuencias indirectas en estos comportamientos. Esto respalda a Kerr et al. (2020), quienes, después de llevar a cabo un estudio en jóvenes y adolescentes en colaboración con sus progenitores, consiguieron una significativa transmisión intergeneracional en el ámbito de la juventud y adolescentes.

La cuestión del daño potencial que plantea el uso temprano de indol de diversas sustancias entre la población encuestada y sus padres es de suma importancia. El impacto de este fenómeno en los jóvenes no se limita a la salud y el desarrollo, sino que también genera importantes preocupaciones sobre su entorno familiar y social. Los hábitos de consumo de los niños pueden verse influenciados por sus padres, lo que puede fomentar o desalentar conductas de riesgo.

La responsabilidad de la difusión de conductas de uso de sustancias se comparte en gran medida entre los individuos. Los valores y las actitudes son moldeados por los padres en la educación de sus hijos, y su propio comportamiento puede ser una fuente de inspiración. En consecuencia, los padres deben ser conscientes de su impacto y tomar medidas inmediatas para educar a sus hijos sobre los peligros del abuso de sustancias. La idea de Villacreses (2018) es fundamental para entender el planteamiento hecho:

El uso y abuso de las drogas ilegales se ha convertido en un problema universal que afecta directamente al grupo familiar ocasionando diferentes conflictos internos que pueden producir serios problemas que darán inestabilidad al núcleo familiar, así lo demuestran diferentes estudios realizados al respecto, como se manifiesta "las crisis familiar, no implican sólo la vivencia de circunstancias negativas o la máxima expresión de un problema; sino también la oportunidad de crecer y superar las contradicciones" las oportunidades de desarrollarse como seres humanos en un núcleo familiar se disminuyen cuando los conflictos son provocados y controlados por las adicciones. (p.4).

Es fundamental alentar a padres e hijos a participar en debates abiertos y honestos sobre el uso de sustancias. Al comunicarse eficazmente, los jóvenes pueden superar ideas erróneas y ayudarlos a tomar decisiones informadas. Juntos, podemos trabajar para crear un entorno más seguro y saludable donde los jóvenes se sientan apoyados y comprendidos en su propio crecimiento socio emocional.

La responsabilidad de la difusión de conductas de uso de sustancias se comparte en gran medida entre los individuos. Los valores y las actitudes son moldeados por los padres en la educación de sus hijos, y su propio comportamiento puede ser una fuente de inspiración. En consecuencia, los padres deben ser conscientes de su impacto y tomar medidas inmediatas para educar a sus hijos sobre los peligros del abuso de sustancias.

Las normas generales de crianza, la conducta de los padres respecto al uso de sustancias y la calidad de la relación entre padre e hijo que se conserve entre ambos son factores que influyen en la calidad de la relación entre padre e hijo. Según Fernández y Moleiro (2021) la intervención psico educativa es fundamental en cuanto que:

Contempla un sistema de acciones educativas orientadas a estimular la capacidad del joven de reconocer los posibles daños, el grado de vulnerabilidad y consecuencias de su consumo, en función de la cual se conforman los mecanismos de autorregulación para evitar o reducir este comportamiento (y consecuentemente la vulnerabilidad) y asumir comportamientos saludables. Debe además aprovechar las posibilidades que ofrece el contexto universitario como comunidad educativa, y en este marco resulta valiosa la incorporación de promotores pares en el proceso preventivo, mediante la educación de iguales (p.227).

El accionar educativo, no se limita únicamente a la transmisión de conocimientos teóricos, sino que también desempeña un papel fundamental en la formación de habilidades sociales. A través de diversas interacciones y actividades, los estudiantes desarrollan competencias que les permiten relacionarse de manera efectiva con sus pares, lo que contribuye a la construcción de un entorno social saludable y a la prevención de conductas de riesgo, como el consumo de sustancias dañinas para la salud integral y la integración social efectiva.

Además de los aprendizajes académicos establecido en una estructura curricular, la escuela es un espacio propicio para el desarrollo de aprendizajes emocionales y actitudinales. Estos aspectos son cruciales, ya que fomentan la empatía, la responsabilidad y el autocontrol en los jóvenes. Al cultivar estas habilidades, se les proporciona herramientas valiosas para enfrentar situaciones desafiantes y tomar decisiones informadas, lo que puede reducir la probabilidad de involucrarse en el uso de drogas.

En este sentido, la educación y por ende los conocimientos que se imparte en las escuelas no solo se centra en el conocimiento académico, sino que también abarca el desarrollo personal y social de los estudiantes. Al integrar estos aprendizajes en el currículo, se contribuye a formar individuos más conscientes de su entorno y de las consecuencias de sus acciones, lo que resulta esencial para la prevención del consumo de drogas y la promoción de un estilo de vida saludable.

El objetivo de la educación es el desarrollo de cada individuo. Por ello, es importante que prestemos atención a ciertas señales, como problemas relacionados con el consumo de sustancias, que pueden indicar que este proceso no se está llevando a cabo de forma adecuada.

El desarrollo integral incluye no sólo lo académico, sino también los aspectos emocionales, sociales y físicos de la persona. La implementación de estrategias de intervención efectivas depende de la identificación temprana de los síntomas que pueden alterar el crecimiento. Los problemas con las drogas son un indicador de que el individuo puede estar enfrentando dificultades en su proceso de formación y desarrollo.

En este contexto Mesas et al. (2023) ofrecen una reflexión en extremo significativa:

Los adolescentes transitan en búsqueda de identidad, y tienden a sobrevalorar sus capacidades lo que les reporta una sensación de invulnerabilidad para exponerse a ámbitos menos regulados. Al mismo tiempo, estas características les impiden tomar conciencia de lo complejo del problema, por lo que tardan mucho tiempo antes de la consulta, cronificando la adicción. Se puede diferenciar una triada de variables que resultan distintivas: la tolerancia, abstinencia ante la ausencia y administración compulsiva de la sustancia (p.352).

Es importante que tanto padres como profesores estén atentos a cualquier signo de desviación en el desarrollo de los jóvenes. Para garantizar que cada persona alcance su máximo potencial, la educación debe ser un proceso que fomente un ambiente saludable, y la atención a estos síntomas es un paso vital.

Difícilmente se conseguirá abordar correctamente la prevención del abuso de drogas si la escuela no cumple los objetivos educativos que se propone. En la medida en que la escuela funciona adecuadamente como una institución educativa, ya está actuando preventivamente.

5. Discusión y Conclusiones

Finalmente, prevenir el consumo de sustancias narcóticas deberá ser el reto de toda la sociedad, pero insistimos en la escuela secundaria, por cuanto esta población es la más dúctil, maleable y vulnerable. Para lo cual interesa reconocer el perfil del potencial consumidor. Por lo cual debemos destacar con total honestidad que esto no es tarea fácil, y no siempre se cumplen con certeza. Sin embargo, existen ciertos signos que pueden ser útiles para reflexionar sobre quiénes podrán ser blancos fáciles de este flagelo, es decir, quiénes pueden tener mayor riesgo de consumo. De esta forma y por toda la literatura revisada, podemos concluir que aquellos jóvenes que pasan de un estado eufórico a la depresión sin razón aparente, pueden haberse iniciado en el consumo de las drogas.

La prevención del consumo de sustancias psicoactivas debe ser una prioridad desde la infancia, y los padres y el personal educativo deben participar activamente. El mensaje de prevención se ve reforzado por la interacción entre estos grupos, que también fomenta un entorno de apoyo que fomenta el bienestar emocional y social entre los jóvenes. Se puede proteger a los adolescentes de los riesgos relacionados con las drogas fomentando una cultura de responsabilidad y atención mediante la participación de estas figuras clave.

La salud de los jóvenes es una preocupación crucial, especialmente porque se encuentran en una fase crítica de su desarrollo. La asociación entre padres y docente no sólo es ventajosa, sino que también se convierte en un elemento crucial para establecer estrategias de prevención exitosas. A través de iniciativas educativas colaborativas, se puede educar a los jóvenes y animarlos a reconocer los riesgos asociados con el consumo de drogas, contribuyendo en última instancia al desarrollo de personas más alertas y resilientes.

Los padres y maestros debemos estar atentos si el adolescente muestra una actitud de aislamiento social, es decir, evita a los amigos y familiares, prefiriendo estar solo; esta es una señal de alerta. También debemos percatarnos si los jóvenes muestran cambios en el comportamiento, como en los hábitos alimenticios o cambios en el ciclo circadiano. También estar pendientes si el joven siente estrés, ansiedad o tristeza; estas emociones negativas pueden conducir a buscar salidas equivocadas, es decir, al consumo de drogas. Además, y como parte del proceso educativo, es fundamental aportar información que oriente y que dimensione de manera adecuada cada una de las sustancias por las que sientan inquietud y curiosidad.

La escuela está en la obligación de dotar de información a los adolescentes; esto es básico a la hora de prevenir el consumo de drogas, ya que es importante aclarar los conceptos que puedan tener desajustados o errados. Sin embargo, no es preventiva cualquier manera de informar e, incluso, hay alguna forma de dar información que puede ser contraproducente.

Se recomienda fomentar una conversación franca y honesta con los adolescentes, evitando cualquier forma de retribución o castigo. Es crucial establecer un entorno que fomente su capacidad de expresarse libremente. La conexión entre adultos y jóvenes no sólo fomenta una relación positiva, sino que también les permite abordar sus preocupaciones abiertamente sin temor a represalias.

Cabe destacar que la dicción es una condición que requiere tratamiento profesional. De ahí que los adolescentes deban buscar el asesoramiento de profesionales que puedan ayudarles a gestionar esta situación. La orientación adecuada puede marcar una diferencia significativa en su desarrollo personal y emocional, permitiéndoles superar cualquier obstáculo que pueda surgir durante esta fase.

El proceso de prevención debe verse como un proceso educativo que prepara a los jóvenes para tomar decisiones saludables. Al brindarles las herramientas para comprender y afrontar sus desafíos, los está equipando para afrontar la vida con más éxito. En consecuencia, se crea un camino hacia la salud universal, donde la educación es esencial para desarrollar personas que puedan superar las dificultades.

Es fundamental desarrollar un enfoque educativo integral que contemple elementos de protección esenciales y significativos frente al consumo de sustancias psicoactivas. Este tipo de educación debe abordar no solo el conocimiento sobre las drogas, sino también fomentar habilidades y actitudes que fortalezcan la resiliencia de los individuos.

Orellana et al. (2023) ofrecen una idea fundamental cuando se trata de enfrentar el flagelo de la drogadicción en jóvenes:

Entre sus actividades hay que destacar la promoción de la salud, la información y toda aquella actividad orientada al desarrollo personal y social. La misma, ha de tener lugar en el ámbito sociocultural y educativo del individuo y la comunidad es el grupo destinatario más idóneo desde donde se debe abordar la situación. Para ello, se deberán utilizar todos los recursos comunitarios, tanto humanos como materiales y económicos, de un modo racionalizado y planificado, que permita alcanzar un mejor aprovechamiento (p.6).

Por lo tanto, resulta crucial implementar un sistema educativo que integre diversos aspectos de protección que sean primordiales para prevenir el uso de drogas. Esto implica crear un entorno de aprendizaje que no solo informe sobre los riesgos asociados al consumo, sino que también promueva el desarrollo personal y social de los estudiantes.

La clave radica en establecer una educación que no solo se limite a la información, sino que también incluya estrategias de protección que sean fundamentales para enfrentar el desafío del consumo de drogas. Al hacerlo, se contribuye a formar individuos más.

Referencias Bibliográficas

Arias, F. (2014). El Proyecto de Investigación. Guía para su elaboración. Caracas. Venezuela: Editorial Episteme.

Acosta (2019). Lineamientos Sociales De Prevención, Ante El Uso De Drogas En Estudiantes De 12 A 17 Años, Dirigido Al Colegio Universitario De La Ciudad De Ibarra. Consultado en: <Http://Repositorio.Utn.Edu.Ec/Bitstream/123456789/10056/2/05%20FECYT%203574%20TRABAJO%20GRADO.Pdf>

Cangos y Suarez (2021). Consumo de droga en estudiantes ecuatorianos. Una alternativa de prevención y desarrollo resiliente del alumnado desde la escuela. Consultado en: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-51622021000300364&script=sci_arttext

Denzin, Norman y Lincoln, Yvonna. Manual de investigación cualitativa. Gedisa, Colecciones: Biblioteca de educación. Herramientas universitarias, España.

Kerr, D.C.R., Tiberio, S.S., Capaldi, D.M. y Owen, L.D. (2020). Intergenerational congruence in adolescent onset of alcohol, tobacco and marijuana use. *Psychology of Addictive Behaviors*, 34(8), 839-851. <https://doi.org/10.1037/adb0000546>.

Fernández, E. Moleiro, S. y Rodríguez, Y. (2021). "Pertinencia del empleo de estrategias psicoeducativas en la prevención del consumo de drogas". *Educentro*, N°12, Santa Clara, Cuba.

Hernández, R; Fernández, C y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. Editorial Mc Graw Hill Education. 6ª Edición. México.

Hidalgo-Heredia, C. I., Isea-Argüelles, J. J., & Infante-Miranda, M. E. (2024). Factores que inciden en el alistamiento de menores en bandas delictivas del Ecuador. *Verdad y Derecho. Revista Arbitrada de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 3(especial 3 UNIANDES), 61-67. <https://doi.org/10.62574/vwcf7k58>

Mesas, R, Soto, J, y Soto, A. (2023). Programas de intervención y prevención en trastornos por abuso de sustancias en población infanto-juvenil. Una revisión sistemática. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 61(3), 351-362. <https://dx.doi.org/10.4067/s0717-92272023000300351>

Moreira Hernández (2019). Prevención de las Adicciones desde el Ámbito Escolar, Guatemala. Consultado en: "Proceso de Certificación del Asistente Personal para Personas con Discapacidad en Guatemala" (core.ac.uk)

Núñez Calvillo (2021). El ejercicio físico como estrategia didáctica, para favorecer la prevención de las adicciones a través de las tic's. Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí. Consultado en: <https://repositorio.beceneslp.edu.mx/jspui/handle/20.500.12584/815>

Orellana, J, Zambrano-, J, & Navarrete, Y. (2023). Estrategia educativa para la prevención del consumo de drogas en jóvenes del Centro de Desarrollo Integral No. 314. Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina , 11(2), . E pub 01 de agosto de 2023. Recuperado en 08 de diciembre de 2024, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322023000200011&lng=es&tlng=es.

Villacreses, E. (2018). La drogadicción y su impacto en las familias. Rev. SINAPSIS. 12 (1). 23-44.